

Resumen ejecutivo

Migración y desarrollo humano

- 1 El desarrollo humano es la expansión de la libertad de las personas. La libertad es el conjunto de oportunidades para ser y actuar y la posibilidad de elegir con autonomía. Desde la perspectiva del desarrollo humano, los movimientos migratorios voluntarios son indicativos del grado de libertad del que gozan las personas.
- 2 El desarrollo humano comienza por dar un lugar a las personas para que no sean sujetos dominados por el azar, la necesidad o la voluntad de otros. Pero la libertad no es sólo un asunto de autonomía individual. También consiste en tener oportunidades accesibles de las cuales escoger. Por esta razón, el desarrollo humano es el potencial que tienen las personas para ser o hacer; es la posibilidad de vivir como se desea.
- 3 Quien decide migrar ejerce su capacidad de elección, aunque en ocasiones lo hace sobre la base de opciones limitadas y frecuentemente desiguales. La variable más robusta para explicar los flujos migratorios a lo largo de la historia es la existencia de brechas de desarrollo entre dos regiones o países.
- 4 Los movimientos migratorios cambian la geografía del desarrollo humano. No sólo puede ocurrir el desplazamiento de una población con determinadas características sociodemográficas, como el analfabetismo, sino también la transformación del conjunto de oportunidades de aquellos que ven partir a los migrantes, como de aquellos que los reciben.
- 5 En la migración está presente un fenómeno de desigualdad: la distribución regional de las posibilidades de desarrollo implica la presencia de zonas que ofrecen mejores condiciones de vida que las que se tienen en el lugar de origen.
- 6 A su vez, la redistribución geográfica de las personas está acompañada de una modificación en el conjunto de oportunidades accesibles a los individuos. Tanto las zonas emisoras como las receptoras transforman su potencial económico y social con la migración.

Desarrollo humano reciente en México

- 7 Al calcular el Índice de Desarrollo Humano (IDH) con el procedimiento establecido internacionalmente por el PNUD, la información más reciente muestra que México presenta

- un valor de 0.8031 para 2004, que lo coloca en la clasificación de los países con alto desarrollo humano, la cual corresponde a naciones que han alcanzado o superado un IDH de 0.80. Este logro contrasta con la considerable desigualdad en los niveles de desarrollo entre entidades federativas.
- 8 Con base en la información más reciente, el Distrito Federal, Nuevo León, Baja California, Coahuila y Chihuahua tienen los mayores niveles del IDH, mientras que a una distancia aún considerable se encuentran Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz y Michoacán, que ocupan las últimas posiciones.
- 9 Entre 2000 y 2004 el país avanzó 1.15% en el IDH al haberse incrementado el índice de salud en 0.96%, el de educación 2.06% y el de ingreso 0.37%.
- 10 Por otra parte, entre 2000 y 2005, con base en estimaciones preliminares, el IDH habría avanzado 1.6%. En sus componentes, los avances habrían sido de 0.98% en salud, 2.8% en educación y 0.97% en ingreso.
- 11 El patrón de desigualdad ha presentado muy pocas modificaciones en los últimos años, donde persistentemente el Distrito Federal reporta los mejores indicadores en todos los componentes del IDH y Chiapas tiene los más bajos, aunque hay cambios mínimos en el ordenamiento de las entidades en lugares intermedios. Dentro de estos cambios destacan los de estados como Guanajuato, San Luis Potosí y Zacatecas, los cuales han avanzado dos posiciones cada uno dentro del ordenamiento de los niveles de desarrollo de las entidades federativas.
- 12 El cociente entre el IDH de la entidad con mayor desarrollo humano y el de menor IDH fue de 1.22 en 2004. En el año 2000 este cociente fue de 1.25. Se mantiene así la tendencia a la convergencia, pero a ritmos más lentos en los últimos años.
- 13 Cuando se compara el IDH de las entidades federativas con el de otros países, se obtiene que el Distrito Federal tiene un nivel de desarrollo similar al de República Checa o Barbados, mientras que el IDH de Chiapas se asemeja al de naciones como Cabo Verde o la República Árabe de Siria. En los casos de Colima, Querétaro, Jalisco, Durango y Morelos, éstos se encuentran cercanos al promedio nacional y se comparan con países como Bulgaria y Malasia.
- 14 Es ilustrativo que en el *Informe sobre Desarrollo Humano México 2002* se destacó la similitud que existía entre los niveles de desarrollo del Distrito Federal y Hong Kong, y los de Chiapas y El Salvador. Para el presente informe, Hong Kong superó en ocho posiciones al Distrito Federal y El Salvador superó en cinco a Chiapas. Así, los extremos del IDH entre los que se encuentran las entidades federativas del país se han rezagado respecto a sus referentes internacionales de hace cuatro años.
- 15 Dado que el IDH no considera las desigualdades entre hombres y mujeres, para este ejercicio fue necesario estimar el índice de desarrollo relativo al género (IDG), el cual reduce los niveles de desarrollo en la medida que se incrementan las diferencias en los indicadores entre hombres y mujeres. A nivel nacional, la desigualdad en el desarrollo humano entre hombres y mujeres significa una reducción de 1% en el IDH. A nivel estatal esta disminución fluctúa entre 2.6% para el caso de Chiapas y 0.40% para el Distrito Federal.
- 16 De acuerdo al IDG, las entidades con menores pérdidas en desarrollo por desigualdades de género son Distrito Federal, Aguascalientes, Quintana Roo, Sonora y Morelos. Por otra parte, los estados que presentan una mayor pérdida en desarrollo por los diferentes logros entre hombres y mujeres son Chiapas, Zacatecas, Guerrero, Oaxaca, y Durango.

17 Un ejercicio que permite tener una idea de cómo se reflejaría la distribución regional del IDH si no existiera migración interna, arroja resultados reveladores: al evaluar el impacto de la migración en el cálculo del IDH encontramos que éste es negativo para la mayoría de los estados del país, es decir, la ausencia de migración implicaría un IDH mayor para 25 entidades. Los estados que más “pierden” por la migración son Chiapas, Sinaloa, Veracruz, Oaxaca, Puebla y Sonora. Los que “ganan” son Querétaro, Aguascalientes, Tabasco, Quintana Roo y Guanajuato.

18 La migración puede ampliar la libertad de las personas para alcanzar mejores alternativas de vida, generando mayor bienestar tanto a quienes cambian su lugar de residencia como en las zonas de origen y destino de los migrantes. El desafío es convertir los flujos migratorios que revelan problemas del desarrollo en oportunidades para alcanzarlo.

19 En el caso de la migración interna, destacan las presiones demográficas que actualmente se ejercen sobre las ciudades intermedias –principalmente en zonas maquiladoras y turísticas– al haberse reducido el peso de los patrones tradicionales de migración de zonas rurales a grandes zonas metropolitanas.

Migración y condiciones locales

20 Si los movimientos migratorios son en cierto sentido indicativos del grado de libertad que gozan las personas en distintos lugares, es importante identificar la base de opciones sobre las que se decide migrar. En particular, debe conocerse hasta qué punto la migración está asociada a la atracción ejercida por la existencia de mayores oportunidades en el lugar de destino, o se origina como reacción a las escasas opciones disponibles en el lugar de origen.

21 La Encuesta Nacional de Empleo (ENE) 2002 hace posible ligar características laborales de la población mexicana con las características

de los miembros de las familias que han enviado algún miembro a trabajar a Estados Unidos y a otros países. Llama la atención que la escolaridad promedio de los migrantes es mayor que la escolaridad promedio de los no migrantes, y que el nivel de escolaridad de los jefes de los hogares “migrantes” es también mayor que la escolaridad de los jefes de los hogares “no migrantes”.

22 Los datos también sugieren que los migrantes en México no provienen de los hogares con mayor pobreza, y contradicen los argumentos de que la migración podría deberse a la carencia de condiciones básicas para el desarrollo. Sin embargo, la relación entre pobreza y migración es más compleja, pues cuando se analiza la asociación entre el ingreso promedio y la probabilidad de migrar se encuentra que prácticamente para todos los niveles esta última es positiva, aunque es mayor para ingresos intermedios (entre 10 mil y 15 mil pesos trimestrales de 2002), de manera que los hogares más pobres y los más ricos tienen menores probabilidades de tener un migrante.

23 Un análisis de los determinantes de la migración hacia otro país sugiere que los hogares cuyos jefes son empleados tienen una mayor probabilidad de enviar a un miembro del hogar al extranjero que los hogares cuyo jefe se encuentra fuera del mercado laboral. Este resultado muestra que pertenecer a una familia cuyo jefe está empleado en México no es suficiente para frenar la migración. Es probable, sin embargo, que diferentes tipos de empleo tengan diferentes efectos en la decisión de emigrar.

24 Un indicio de la importancia de la pobreza en el fenómeno migratorio proviene del hecho de que los municipios que reciben remesas más cuantiosas por habitante son rurales y altamente marginales: el 29 por ciento de las remesas tiene como destino a 492 municipios con niveles altos o muy altos de marginación,

donde vive el 8.6% de la población mexicana. A nivel estatal, tres de los cinco estados más pobres tienen tasas de migración muy superiores al promedio nacional, aunque entre ellos Oaxaca y Chiapas muestran tasas inferiores. De los cinco estados con mayor marginación, sólo dos muestran tasas de migración superiores al promedio.

La migración de mexicanos al exterior

- 25 Cuando hablamos de la migración de mexicanos hacia el exterior, necesariamente debemos enfocarnos a la migración hacia Estados Unidos, por su importancia como país receptor. En 2005, aproximadamente once millones de personas nacidas en México vivían, de manera permanente o temporal, con documentos o sin ellos, en el vecino país.
- 26 Los migrantes, al tomar su decisión, revelan la necesidad y la expectativa de mejoras potenciales en bienestar económico. La decisión, sin embargo, tiene efectos sobre otros, sobre aquellos que son más cercanos, como la familia, la comunidad y la sociedad en un plano más general.
- 27 Prácticamente todos los migrantes que cruzan sin papeles requieren ayuda, aunque en distinto grado, de los llamados *coyotes* o *polleros*. El costo del *coyote* oscila entre los 600 y 5 mil dólares, si bien la media está alrededor de mil 600 dólares. Los migrantes enfrentan siempre una elección entre menor costo o mayor seguridad. Aquellos con experiencia eligen casi sin excepción la seguridad y no el bajo costo, independientemente de sus recursos económicos.
- 28 Existe una relación inversa, si bien débil, entre la demanda por *coyotes* y el costo de los mismos –es decir, la demanda por *coyotes* es poco elástica–, debido probablemente a que las decisiones de migración se determinan en un ámbito en donde el costo del *coyote* es solamente un parámetro de segundo orden. Sin embargo, la elasticidad precio de la

demanda por *coyotes* estimada empíricamente se explica por el hecho de que los migrantes potenciales diversifican rutas hacia zonas con menor vigilancia, pero donde las condiciones geográficas son más difíciles.

- 29 Lo anterior hace evidente que las políticas de endurecimiento fronterizo no tienen el efecto esperado sobre la reducción de flujos migratorios, mientras que sí cambian las condiciones en las que se lleva a cabo el proceso, el costo y la duración de la estancia en el exterior, afectando la circularidad migratoria. La evidencia empírica demuestra que el incremento de políticas restrictivas no disuade la migración pero sí cambia las rutas de “cruce” y las condiciones de seguridad en que dicho cruce se lleva a cabo.

Migración, educación y salud

- 30 Existe un debate sobre los efectos que la migración puede tener en las posibilidades y el logro educativo de la población. En principio, en un marco conceptual tradicional, la migración podría incentivar el logro educativo, si bien ello dependerá del tipo de inserción laboral posible en las comunidades de origen y destino y, por lo tanto, del beneficio económico de la escolaridad en los diferentes lugares. Un individuo u hogar que enfrenta la decisión de invertir en más educación deberá considerar cuáles son las posibilidades de empleo en el mercado doméstico y en el exterior, así como cuáles son los rendimientos que obtendría por dicha educación en ambos lugares. No solamente los años de escolaridad importan, sino también la calidad y los contenidos de dicha educación.
- 31 El efecto de la migración y las remesas sobre la educación tiene dimensiones que pueden documentarse mediante la evidencia existente:
 - i) Los migrantes tienen históricamente, en promedio, niveles de educación más altos que aquellos que no migran en sus comunidades –no obstante, tienen niveles de

escolaridad menores que los lugares receptores en Estados Unidos;

- ii) Lo anterior es especialmente cierto para el caso de las mujeres, grupo poblacional en el cual las migrantes tienen un diferencial de escolaridad más alto que el de los hombres, con respecto a aquellas que no emigran en sus mismas comunidades;
- iii) La migración tiende a reducir la desigualdad en niveles de educación, al menos en el corto plazo;
- iv) Las remesas inducen mayor inversión en educación primaria y secundaria de los hijos de familias migrantes, con un sesgo favorable a las niñas; y
- v) La migración genera un desincentivo a invertir en niveles de educación media superior y superior (individuos entre 16 y 18 años) en comunidades con tradición migratoria.

32 El efecto neto sobre las comunidades emisoras es una pregunta empírica. Sin embargo, los efectos parecerían tener algunas consecuencias no deseables en el mediano y largo plazos, al implicar pérdidas de capital humano doméstico, a nivel de comunidades. La contraparte de la migración, el envío de remesas, así como su potencial para generar desarrollo, se discuten más adelante.

33 La relación entre migración y salud es sumamente compleja. El proceso migratorio genera la formación de circuitos binacionales caracterizados por un constante y permanente intercambio de ideas, cultura, lenguaje, valores y estilos de vida entre los migrantes en el país de destino y los que se quedan en el país de origen. La identificación de los efectos en indicadores de salud que se deben al fenómeno migratorio, aislándolos de condiciones geográficas y socioeconómicas de los hogares, requiere de información muy detallada, no siempre existente.

34 Conceptualmente sabemos que existen problemas de salud vinculados a la decisión de

migrar y, sobre todo, al proceso migratorio entre México y Estados Unidos. Para poder entender la salud de los migrantes mexicanos es necesario que el proceso sea abordado en tres momentos: el origen, el traslado y el destino. Estudiar qué pasa en cada uno de estos momentos es fundamental, debido a que los riesgos a los que se expone el migrante en cada etapa del proceso son diferentes y conllevan también diferentes demandas al sector salud y a las estrategias de atención.

35 La migración del hombre o la mujer tiene consecuencias negativas en las dinámicas familiares de los que se quedan. Por ejemplo, las parejas de migrantes hombres reportan malestar al sentirse solas y sin el apoyo de su cónyuge para la toma de decisiones que afectan a la familia, o para la organización de la vida con los hijos, y experimentan niveles altos de estrés asociados con el desconocimiento de las condiciones de vida de sus compañeros en Estados Unidos.

36 Estas investigaciones señalan que en general las mujeres que se quedan reconocen los beneficios que la migración de su cónyuge les ha traído en cuanto al mejoramiento de la calidad de vida, pero otras reportan que se ven obligadas a trabajar percibiendo salarios muy bajos y en oficios que conllevan riesgos para la salud. Esto último depende en buena medida del grado de éxito del migrante y de su cercanía y conexión con su lugar y su hogar de origen.

37 Así, se puede afirmar que la salud mental de las mujeres compañeras de migrantes es afectada por la ausencia del cónyuge. Las investigaciones revisadas sugieren que ellas reportan tasas elevadas de sintomatología depresiva, ansiedad y somatización asociados con sentimientos de soledad y la percepción de no tener los recursos adecuados para hacer un buen papel como padre y madre durante la ausencia del cónyuge. Los hijos de los migrantes también ven afectada su salud

al experimentar niveles altos de estrés asociados con la ausencia paterna.

38 Estudios recientes muestran que las remesas que fluyen hacia las comunidades han mostrado tener un efecto positivo sobre la salud infantil. Los niños de familias de migrantes en México muestran menores tasas de mortalidad infantil y mayor peso al nacer. Se ha sugerido que la información respecto a la salud se incrementa en hogares migrantes, además del efecto de mayores ingresos vía remesas.

39 La transmisión de enfermedades infecciosas es un problema estrechamente asociado con los movimientos poblacionales en todo el mundo. Las enfermedades que se reportan con mayor prevalencia en las comunidades rurales de origen estudiadas en México son tuberculosis, infecciones de transmisión sexual y VIH/SIDA. La tuberculosis es “exportada” a las comunidades receptoras vía la migración.

40 Las muertes de migrantes en la frontera son ocasionadas por deshidratación, insolación, hipotermia, agotamiento, piquetes ponzoñosos y mordeduras de animales salvajes, ahogamientos, atropellamientos y por homicidios.

41 Datos no oficiales muestran que las muertes en el cruce fronterizo han aumentado en los últimos años debido al endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses, a mediados de la década de los noventa. Este endurecimiento se agudizó después de los ataques terroristas de septiembre de 2001 (con un aumento de aproximadamente 220% en diez años, si bien parte de este efecto puede deberse también a un mejor registro de las muertes).

42 La población mexicana que reside en Estados Unidos tiene un acceso limitado a servicios de salud. Del total de inmigrantes mexicanos residentes en Estados Unidos, más de la mitad (55%) no cuenta con seguro médico, lo que en números absolutos significa 5.9 millo-

nes de personas. Esto es relevante debido a que el sistema de salud norteamericano descansa fundamentalmente en los seguros médicos privados. La obtención de estos seguros depende en buena medida del tipo de inserción laboral.

43 Alrededor de 3.9 millones de hogares en Estados Unidos (3.5% del total en aquel país) son encabezados por mexicanos. De estos, el 37% cuenta con seguridad médica total, mientras que 36% de los hogares de mexicanos reporta que sólo algunos de sus miembros están asegurados. Finalmente, el 27% ciento de los hogares encabezados por mexicanos enfrenta una situación de enorme vulnerabilidad, con nula cobertura de salud.

44 El proceso migratorio tiene implicaciones para la salud de los migrantes y sus familias en un sentido amplio. Las condiciones en las comunidades de origen, el tránsito hacia los lugares de destino, el establecimiento en un lugar nuevo y la circularidad que involucra el proceso, en muchas ocasiones conllevan exposición a riesgos, prácticas distintas, cambios de comportamiento, aprendizaje y efectos de ingreso y reorganización en los hogares cuyos efectos se manifiestan en las condiciones físicas y psicológicas de los individuos, sus familias y sus comunidades. La política pública enfrenta retos particularmente complejos para dar portabilidad a los derechos de protección social en poblaciones dinámicas.

Migración, remesas y desarrollo

45 Si vemos una fotografía de la relación entre desarrollo humano e intensidad migratoria a nivel municipal, observamos que los municipios más rezagados, los más pobres, tienen una intensidad migratoria menor, al igual que los municipios de mayor desarrollo humano. La mayor intensidad migratoria tiene lugar en municipios rezagados en términos relativos, pero no en los de mayor rezago, resultando así una relación de U-invertida entre migración y desarrollo humano.

46 Los ingresos por remesas enviadas por migrantes desde el extranjero han crecido sustancialmente en México en los últimos años. Las entidades con mayor crecimiento entre 2000 y 2006 son Yucatán, Chiapas, Sonora, Querétaro y Tabasco. Existe un debate sobre la medición de estos montos, pero nadie negaría que su crecimiento ha superado los pronósticos. Si se toma la estimación oficial, los ingresos por remesas representan un monto equivalente, en el año 2006, al 59% de los ingresos por exportaciones de petróleo, siendo de 23,5 miles de millones de dólares.

47 Los estados que más reciben ingresos por remesas, como proporción de su PIB, son Michoacán y Zacatecas, seguidos por entidades que no tienen tradición migratoria histórica, como Oaxaca y Guerrero. Destaca que en Michoacán la proporción de remesas es alrededor del 15% con respecto al producto interno bruto estatal.

Política migratoria en México

48 Existen al menos dos razones por las cuales la política migratoria es importante. En primer lugar, la política migratoria influye en la evaluación del costo, el riesgo y el beneficio de las personas que deciden migrar. Esta evaluación determina en buena medida el número de personas que transitan entre dos países. En segundo lugar, la política migratoria altera las condiciones en que se lleva a cabo la migración, al clasificar a la población migrante en distintas categorías, con importantes implicaciones en términos de acceso a ciertos derechos.

49 La complejidad del fenómeno migratorio en México requiere una perspectiva amplia que permita observar la diversidad de factores sobre los cuales es necesario incidir para aprovechar sus potenciales beneficios y enfrentar de manera efectiva los retos que plantea.

50 En cuanto a la emigración, será necesario promover acciones de corto, mediano y largo

plazos que permitan, por un lado, atender los asuntos inmediatos asociados al constante flujo de connacionales hacia Estados Unidos, mientras al mismo tiempo se desarrolla una estrategia sostenida de crecimiento y redistribución del ingreso en el que, idealmente y por conveniencia mutua, debieran colaborar los gobiernos mexicano y estadounidense.

51 Es deseable crear fondos de desarrollo y convergencia regional con aportaciones de ambos países y sujetos a resultados. La experiencia de los “fondos de cohesión” europeos es un ejemplo positivo que puede servir como punto de partida para un debate en la región de Norteamérica.

52 En cuanto a la inmigración y la trasmigración en la frontera sur, será necesario asumir de manera franca el papel que tiene el país como uno de migrantes e inmigrantes en tránsito, y no solamente de emigrantes. En el futuro inmediato, deberá asumir la responsabilidad de dar un manejo más eficiente a la población de extranjeros (principalmente centroamericanos) que ya se encuentran en el país de forma legal o indocumentada, así como a aquellos que muy probablemente seguirán ingresando en busca de oportunidades a este país o a Estados Unidos.

53 No debe olvidarse que cualquiera que sea la forma final de la esperada reforma migratoria en Estados Unidos, ésta alterará los incentivos de los migrantes de Centroamérica y, por tanto, impactará en el tránsito de personas a través de la frontera sur de México. Por ello, a este país le conviene incluir la inmigración y la trasmigración como elementos fundamentales de cualquier escenario de política migratoria.

54 El gobierno federal no puede enfrentar solo el reto que representa elaborar una agenda de política migratoria internacional efectiva y sostenible. Avanzar hacia una gestión migratoria más eficiente requerirá, cuando menos,

de la colaboración con los gobiernos estatales y municipales, sean éstos origen o destino de población migrante. En el diseño de esta agenda también deberán considerarse factores internacionales e institucionales, así como la influencia de diversos grupos de interés.

55 El papel de la opinión pública resultará de enorme importancia para el ejercicio de un debate abierto e informado sobre las prioridades en materia migratoria, y la colaboración de la sociedad civil deberá ser aprovechada para realizar las acciones derivadas de dicho debate. Estos factores deberán ser analizados en México y en los países con los que éste se encuentra ligado por el fenómeno migratorio. En esa medida podrán incrementarse las probabilidades de éxito de la agenda migratoria mexicana.

Comentario final

56 La migración es también una forma de ejercicio de la libertad efectiva de los individuos. En principio, la valoración individual de las opciones hace de la migración una decisión que se percibe como superior. A nivel individual, esta decisión puede estar condicionada por la urgencia, por la falta de información, por la presión social o por condiciones individuales diversas. La política pública debe favorecer

que el ejercicio de dicha opción sea, en efecto, una forma legítima de desarrollo individual.

57 Los objetivos de cualquier estrategia de desarrollo deben ser incrementar los niveles de bienestar y libertad para individuos concretos de manera sostenible. Los claroscuros de la migración y su impacto sobre el desarrollo surgen cuando se analizan con detalle los factores de los que dependen sus efectos positivos: características del migrante, contexto, condiciones en que se da el tránsito y uso de las remesas, entre otros.

58 Se establece con claridad que la migración puede tener efectos positivos bajo ciertas condiciones que sí pueden ser influidas por la política pública. El Informe plantea que la obtención de efectos netos positivos de la migración requiere amplia intervención pública en aspectos como, por ejemplo, la protección creíble y eficaz de los derechos de los migrantes.

59 Por otro lado, la evidencia contiene argumentos a favor de la noción de que la emigración de una zona puede implicar pérdidas en su potencial de crecimiento de largo plazo. La más recomendable política migratoria es el desarrollo local sostenible.

Executive Summary

Migration and Human Development

- 1 Human development is the expansion of people's freedom. Freedom is the set of opportunities to pursue a life plan and to achieve goals, as well as the possibility to choose with autonomy. From the human development point of view, voluntary migration flows are indicators of the degree of freedom people enjoy.
- 2 From a human development perspective, individuals' lives should not be determined by hazard, the need or the will of others. Moreover, freedom is not only a matter of individual autonomy; it also requires having a set of available opportunities to choose from.
- 3 She who decides to migrate exercises her capacity to choose, though in some cases such decisions are made on the basis of limited and frequently unequal options. The most robust variable in the explanation of migratory flows throughout history is the existence of development gaps between two regions or countries.
- 4 Migratory movements change the geography of Human Development. They involve the

change of location of people with specific characteristics, for example in terms of education, but also they transform the set of opportunities of those left behind and the population in the host communities.

- 5 Migration always involves conditions of inequality. The regional apportionment of development possibilities implies the existence of areas offering better life conditions than the ones existing in the place of origin.
- 6 Thus, the geographic redistribution of people comes together with a modification in the set of opportunities available to other individuals, especially those staying in sending areas.

Recent Human Development in México

- 7 Human Development Index (HDI) is computed by the procedure internationally established by UNDP. The most recent information shows that Mexico has for 2004 a value of 0.8031, placing it in the group of countries having a high human development, the one corresponding to nations that have reached or surpassed a HDI of 0.80 or more.

- 8 The Federal District, Nuevo Leon, Baja California, Coahuila and Chihuahua have the highest levels of HDI, while Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz and Michoacan, take the last positions.
- 9 From 2000 to 2004, the country improved 1.15% in its HDI, raising its health index by 0.96%, the education index by 2.06% and that of income by 0.37%.
- 10 On the other hand, from 2000 to 2005, according to preliminary estimates, Mexico's HDI would have advanced 1.6%. By component, the advance would have been 0.98% in health, 2.8% in education and 0.97% in income.
- 11 The pattern of inequality has shown very small changes during the last few years: the Federal District appears consistently with the best indicators in all the HDI components, while Chiapas shows the lowest, although small changes appear in the ranking of states in intermediate positions. Prominent in these changes are states such as Guanajuato, San Luis Potosi and Zacatecas. These states have advanced two positions each within the ranking of development levels of the states.
- 12 In 2004 the ratio between the HDI of the most and least developed states reached to 1.22. In 2000, this ratio was of 1.25. Thus, the trend towards convergence persists, but at a slower pace during the last years.
- 13 When the HDI of Mexican states is compared to that of other countries, one can see that the Federal District has a development level similar to that of the Czech Republic or Barbados, while that of Chiapas is similar to that of nations such as Cape Verde or the Arab Republic of Syria, and states such as Colima, Queretaro, Jalisco, Durango and Morelos are close to the national average and compare with countries such as Bulgaria and Malaysia.
- 14 The Human Development Report México 2002 underlined the similarity existing between the development levels of the Federal District and Hong Kong on the one hand, and between the development levels of Chiapas and El Salvador on the other hand. In the present Report, Hong Kong is eight positions above the Federal District, and El Salvador is five positions above Chiapas. This illustrates that the extreme values of HDI of the Mexican states have stood behind their international referents of four years ago.
- 15 Given that the HDI does not take into account the inequalities existing between men and women, for this exercise it is necessary to estimate the Gender-related Development Index (GDI), the one that decreases the development levels as differences in the indicators between men and women increase. At country-wide level, the inequality existing in human development between men and women implies a decrease of 1% in the national HDI. At the state level, this decrease varies between 2.6% for Chiapas and 0.40% for the Federal District.
- 16 According to the GDI, the states with less decrease in development due to gender inequalities are the Federal District, Aguascalientes, Quintana Roo, Sonora and Morelos. On the other hand, the states with the greatest losses in development due to different achievements between men and women are Chiapas, Zacatecas, Guerrero, Oaxaca and Durango.
- 17 An exercise that allows having an insight as to how the regional distribution of HDI would look in the absence of internal migration provides revealing results: when evaluating the impact of migration on the computation of HDI, we find that it is negative for most of the states of the country, i.e., the absence of migration would imply a greater HDI for 25 states. The greatest "losers" among the states on account of migration are Chiapas, Sinaloa,

Veracruz, Oaxaca, Puebla and Sonora. The “winners” are Querétaro, Aguascalientes, Tabasco, Quintana Roo and Guanajuato.

18 Migration can widen the set of opportunities of people to achieve better ways of living, resulting in higher welfare for those that move their residence and for the zones of origin and destination of migrants. The challenge is to convert the migratory flows, which make evident the existence of development problems, into opportunities to reach it.

19 In the case of internal migration, the demographic pressures that intermediate cities are suffering at present, mainly in *maquila* and tourist zones are especially important, having decreased the importance of traditional patterns of migration from rural zones to the large metropolitan areas.

Migration and local conditions

20 If migration flows are in a sense indications of the degree of freedom enjoyed by people in different places, it is important identifying the base of options upon which the decision to migrate is made. In particular, it is necessary to know to what extent the migration is associated to the attraction exercised by the existence of better opportunities in the destination place, or derives from a reaction to the scarcity of options available in the location of origin.

21 The National Employment Survey (ENE) 2002 makes possible to link the labor characteristics of Mexican population with the characteristics of members of families having sent some of its members to work at the United States and other countries. Interestingly, the average schooling of migrants is greater than the average school of non-migrants, and the level of schooling of the heads of “migrant” households is also greater than that of the heads of “non-migrant” households.

22 Data suggest as well that migrants in Mexico don't come from the poorest households,

refuting thereby argument that migration could be due to a scarcity of very basic conditions for development. The relationship between poverty and migration is more complex, for when we analyze the association between average income and the probability of migrating we find that this is positive for practically all levels, although it is greatest for intermediate levels of income (between 10,000 and 15,000 2002-pesos per quarter). Thus, the poorest and the richest households are less likely to have migrants.

23 An analysis of the determinants of migration to other country suggests that those households whose heads are employees have a greater probability of sending one of its members abroad, compared to those households whose heads are out of the labor market. This result shows that belonging to a household whose head is employed is not enough to arrest migration in Mexico. However, it is likely that different types of employment have different effects on the decision to migrate.

24 A signal of the relevance of poverty in the migratory phenomenon comes from the fact that the municipalities receiving greater remittances per inhabitant are rural and highly marginal: 29% of remittances go to 492 municipalities with high or very high levels of marginalization, where 8.6% of Mexican population lives. At state level, three out of the five poorest states have migration rates highly above the national average, although among them Oaxaca and Chiapas exhibit lower rates. Only two out of the five states with greatest migration show migration rates above average.

Mexican migration abroad

25 When we talk about Mexican migration abroad we necessarily have to focus on migration to the United States, given its importance as a receiving country. In 2005, almost eleven million people born in Mexico

lived permanently or temporarily, with or without legal documents, in that northern neighbor country.

- 26 Migrants, when making their decision, reveal the necessity and expectation of potential advances in their economic welfare. The decision, however, has certain effects over those who are socially close to them, such as the family, the community and the society in a broader plane.
- 27 Practically all migrants crossing without legal documents need *help*, although in different degrees, from so-called *coyotes*. The cost of a *coyote* fluctuates between US\$600 and US\$5,000, although the average is around US\$1,600. Migrants always face a choice between less cost and greater safety. Those with an experience opt almost without exception for the safety and not for the low cost, whatever their economic resources are.
- 28 An inverse relationship exists, even if weak, between the demand for *coyotes* and their cost –the demand for *coyotes* has a low elasticity–, probably due to the fact that migration decisions are established in a context where the *coyote* cost is only a second order parameter. The price elasticity of the empirically-established demand for *coyote*, however, is explained by the fact that potential migrants diversify their paths toward less patrolled but geographically more complicated crossing zones.
- 29 The above is a piece of evidence, among others, in favor of the hypothesis that policies of border tightening do not have the expected effect on the reduction of migratory flows. On the other hand, they change the crossing conditions, the cost and duration of staying abroad, affecting thereby the circularity of migration. Empirical evidence shows that the increase of restrictive policies do not deter migration but changes the “crossing” paths and the safety conditions in which such crossing takes place.
- ### Migration, education and health
- 30 There is a debate on the effects that migration may have over the educational possibilities and attainment of the population. In principle, in a traditional conceptual framework, migration might promote educational attainment, though this depends on the type of incorporation to the labor market that is possible in the origin and destination communities, and thus on the economic benefit of schooling in different places. An individual or a household facing the investment decision in more education should take into account what the possibilities are of employment in the domestic market and abroad, and what are the returns that may be obtained from such education in both places. Not only the years of schooling are important, but also the quality and contents of such education.
- 31 The effect of migration and remittances on education has several dimensions that may be documented through existing evidence:
- i) Historically, migrants have, on average, higher levels of education than those non-migrants in their communities, though lower than in the receiving places in the United States;
 - ii) The above is especially true for women, a population group where migrants have a schooling differential higher than in the case of men with respect to those non-migrants within their own communities;
 - iii) Migration tends to reduce inequality in levels of education, at least in the short-run;
 - iv) Remittances promote greater investment in primary and secondary education for the sons of migrant families, with a favorable bias for girls; and
 - v) Migration discourages investment in middle-high and high levels of education (individuals of 16 to 18 years of age) in communities with a migrant tradition.
- 32 The net effect on the ejection communities is an empirical question. However, such

effects would seem to have some undesirable consequences in the middle- and long-run, for they imply losses of domestic human capital, at community level. The migration counterpart, the sending of remittances, as well as their potential for the generation of development, is discussed below.

33 The relationship between migration and health is overly complex. The migratory process induces the formation of bi-national circuits characterized by a constant and permanent exchange of ideas, cultures, language, values and life styles between migrants in the destination country and those staying in the origin country. The identification of the effects on health indicators derived from the migratory phenomenon, aside from geographic and socioeconomic conditions existing in the households, requires very detailed information not always available.

34 Conceptually, we know that there are health problems linked to the decision to migrate and, above all, to the migratory process between Mexico and the United States. In order to understand the sanitary conditions of Mexican migrants it is necessary to examine the process in three different moments: the origin, the route to the north, and the destination. The study of what happens in each of those moments is crucial, given that the risks the migrant faces in every stage of the process are different and generate also different demands to the health sector and the strategies for service provision.

35 Migration of men and women has negative consequences for the family dynamics of those staying. Thus, couples of male migrants report uneasiness upon feeling lonely and without the help of their spouses for the making of decisions affecting the family or for the organization of life with the children, and they experience high levels of stress associated to the unknown life conditions of their partners in the United States.

36 These studies point out that, in general, women who stay recognize the benefits coming from their husbands' migration regarding the improvement of life quality, but others report they are forced to work for very low wages and in trades implying health risks. The latter depends to a great extent on the degree of success of the migrant and his proximity and connection with his place of origin and his household.

37 Thus, we may say that mental health of women that are the partners of migrants has been affected by the husband's absence. The research suggests that they report high rates of depressive syndromes, anxiety and somatization associated to feelings of loneliness and a perception of not having the adequate resources to perform well as father and mother during the husband's absence. The migrants' children see also affected their health because they experience high levels of stress associated to the paternal absence.

38 Recent studies show that remittances flowing to the communities have exhibited a positive effect on children's health. Controlling by relevant characteristics, we see that children of migrants' families in Mexico exhibit lower rates of infant mortality and higher weight at birth. It has been suggested that information referring to health increases in the migrants' households in addition to the effect on higher income via the remittances.

39 The transmission of infectious diseases is a problem closely related to population movements at worldwide level. The diseases that are reported with the highest prevalence in rural communities of origin studied more in detail in Mexico are mainly tuberculosis, sexual-transmission infections and the HIV/AIDS. Tuberculosis is a very serious problem and represents a disease potentially "exportable" to the receiving communities via migration.

40 Deaths of migrants in the border are caused by dehydration, insolation, hypothermia, fainting, stings and bites of wild animals, drowning, traffic accidents and homicides.

41 Non-official data show that deaths at the border crossing have increased during the last years due to the hardening of U.S. migratory policies starting in the middle of nineties and intensifying after the terrorist attacks of September 2001 (with an increase of nearly 220% in a decade, although part of this effect may derive from a better registration of deaths).

42 The Mexican population residing in the United States has limited access to health services. More than half (55%) of Mexican migrants residing in the United States do not have health insurance, and this means in absolute terms 5.9 million people. This is relevant in view of the fact that the American health system rests fundamentally on private health insurance contracts. These contracts depend to a great extent on the type of work done by the migrant.

43 Approximately 3.9 million households in the United States (3.5% out of total households in that country) are headed by Mexicans. Thirty seven percent of these households have a health insurance policy, while nearly 36% of Mexican households report that only some of their members are insured. Finally, 27% of the households headed by Mexicans face a situation of enormous vulnerability, with no health coverage whatsoever.

44 Thus, we know that the migratory process has certain implications for the health of migrants and their families in a broad sense. Conditions existing in the communities of origin, the transit toward destination places, the establishing in a new place and the circularity involved in the process means very often the exposure to risks, different practices, behavioral changes, learning and

income effects and reorganization in the households with effects showing in the physical and psychological of individuals, their families and communities. Public policy faces challenges that are particularly complex in order to effectively apply the rights of social protection in dynamic populations.

Migration, remittances and development

45 Analyzing the picture of the relationship existing between human development and migratory intensity at municipal level, we find that the most backwards municipalities, the poorest of them, have a lower migratory intensity, as it occurs also in the municipalities having the highest human development. The greatest migratory intensity is seen in municipalities that are backwards in relative terms, but not in those municipalities with the greatest backwardness, so that we have a relationship of an inverted U.

46 The value of migrants remittances abroad have substantially increased in Mexico during the last few years. The states with the greatest growth between 2000 and 2006 are Yucatan, Chiapas, Sonora, Querétaro and Tabasco. There is a debate on the measuring of these amounts, but no one would deny that their growth has surpassed all expectations. If we take the official estimate, the value of remittances represents an amount equivalent in 2006 to 59% of the value of oil exports, i.e. 23.5 billion dollars.

47 The states receiving more income from remittances, as a share of its GDP, are Michoacan and Zacatecas, followed by states not having a historical migratory tradition such as Oaxaca and Guerrero. It is to be pointed out that the share of remittances in Michoacan is around 15% of the state's gross domestic product.

Migratory policy in Mexico

48 There are at least two reasons to state that migratory policy is an important issue. In the

first place, migratory policy influences the assessment of cost, risk and benefit of persons deciding to migrate. This assessment determines to a great extent the number of persons in transit between two countries. Secondly, migratory policy alters the conditions in which migration occurs, by classifying the migrant population in different categories, with important implications in terms of access to certain wrights.

- 49 The complexity of the migratory phenomenon in Mexico requires a wide perspective that allows us to observe the diversity of factors that is necessary to manipulate in order to exploit its potential benefits and face in an effective manner the challenges it poses.
- 50 As to emigration, it will be necessary to promote actions in the short-, medium, and long-run that will permit, on the one hand, to attend to the matters immediately associated to the constant flow of Mexicans toward the United States, at the same time that a sustained strategy of growth and redistribution of income is developed where, ideally and by mutual convenience, the Mexican and American governments should cooperate.
- 51 It would be desirable the establishing of regional development and convergence funds with contributions of both countries subject to results. The experience of European “cohesion funds” is a positive example that may serve as a starting point for a debate in the North American region.
- 52 With respect to immigration and transmigration in the southern border, it will be necessary to assume in an open manner the role that our country has as one of immigrants and in-transit immigrants, and not only of emigrants. In the immediate future, this country should assume its responsibility in the more efficient handling of a foreign population (mainly Central Americans) that is already here either legally or illegally, as well

as with respect to those that very likely will continue entering in search of opportunities in Mexico or the United States.

- 53 It should not be forgotten that whatever the final form of the awaited migratory reform in the United States, it will alter the incentives migrants have in Central America, and therefore it will have an impact on the transit of persons across Mexico’s southern border. For this reason, it is convenient for this country the inclusion of immigration and transmigration as fundamental elements of any scenario of the migratory policy.
- 54 The Federal Government can’t face alone the challenge of developing an agenda of international migratory policy that is effective and sustainable. The advancement towards a more efficient migratory administration will require, at least, the cooperation of the state and municipal governments, whether of origin or destination of the migrant population. The agenda design should also take into account international and institutional factors, as well as the influence of miscellaneous interest groups.
- 55 The role of public opinion will have an enormous relevance for carrying out an open and informed debate on the priorities of the migratory problem, and the cooperation of civil society should be exploited for the carrying out actions derived from such a debate. These factors should be analyzed in Mexico and the countries with which it is inevitably linked by the migratory phenomenon. The probabilities of success in the Mexican migratory agenda could be augmented to such extent.

Final comment

- 56 Migration is a way of exercising the effective freedom of people. In principle, by revealed preference, migration implies that the individual assessment of options makes of migration a decision perceived as a preferred

one. At worldwide level, as we have seen, this decision may be conditioned by urgency, social pressure or specific idiosyncratic conditions. Public policy should favor that the exercising of such an option is, effectively, a legitimate way of individual development.

57 The purpose of any development strategy must be the raising of welfare and freedom levels for concrete individuals in a sustainable way. The misgivings on migration and their impact on development arise when analyzing in detail the factors on which its positive effects depend: the migrant characteristics, the context, and the conditions in which the transit and use of remittances, among other things, occur.

58 It is clearly established that migration may have positive effects under certain conditions that may be influenced by public policy. The report states that the achievement of positive net effects from migration requires a wide public intervention in aspects such as, for example, the credible and effective protection of the migrants' rights.

59 On the other hand, the evidence has some arguments in favor of the notion that the emigration from a zone may imply losses in its growth potential in the long run. The most commendable migratory policy is a strategy of sustainable local development.